

Sobre la cuestión de la investigación biográfica-narrativa en la identidad profesional docente

Herminia Luisa Pinzón Varilla⁶

Resumen

Este trabajo se propone, en primer lugar, hacer una revisión del desarrollo de la investigación sobre la identidad profesional docente desde un enfoque de la investigación biográfico-narrativa en el contexto iberoamericano. En segundo lugar, plantear los fundamentos conceptuales, epistemológicos y metodológicos desde los que se han orientado las investigaciones de las narrativas biográficas en el campo de la identidad profesional del profesorado. La perspectiva de esta indagación y de su análisis es generar otras investigaciones que permitan plantear alternativas a lo que se ha denominado la “crisis de identidad de la profesión docente”.

En esta visión se inserta la posibilidad de leer otras variables que hasta el momento han sido tocadas de manera tangencial, como son las variables de género. “La configuración de la Identidad Profesional Docente desde una perspectiva de género, permitiría develar los *sexos-cuerpos-sexualidades que importan*, tanto en sus espacios, ámbitos de acción y productos culturales, como en sus conocimientos, competencias y actitudes” (Lizana, 2009). De allí que este trabajo se convierte en un antecedente de investigación para el proyecto de tesis doctoral: “Narrativas de la identidad profesional docente en perspectiva de género”.

Debemos resaltar la significación que ha tenido para este trabajo la contribución del profesor Antonio Bolívar en cuanto a la obtención de la información requerida para reseñar el trabajo desarrollado por el Grupo de Investigación FORCE de la Universidad de Granada, dado que son ellos quienes han alcanzado mayor desarrollo epistemológico y metodológico en la investigación biográfico-narrativa

6. Licenciada en Lingüística y Literatura, Magistra en Educación en el área de la Lectura y Escritura. Perteneció al Grupo de Investigación Moralia. Tesis doctoral *Narrativas de la identidad profesional docente en perspectiva de género*. Estudiante Doctorado Interinstitucional de Educación, Énfasis: Lenguaje y Educación.

en el campo de la identidad profesional del profesorado en España. Ellos parten de la tradición francesa, se nutren del influjo de la literatura anglosajona y de los desarrollos que la historia de vida ha tenido en América Latina, y van a centrarse en el ámbito de los ciclos de vida y la construcción de identidades profesionales en el profesorado de Secundaria (Bolívar, 2009). Igualmente se reconocen los aportes del Dr. Juan de Dios Villanueva Roa, del grupo de investigación Étimo de la Universidad de Granada.

Palabras Clave

Identidad, identidad profesional, investigación bibliográfico-narrativa, biografías, autobiografías.

El lugar de encuentro

La indagación bibliográfica reúne alrededor de la Investigación biográfico-narrativa en educación en España los trabajos del grupo de Investigación FORCE de la Universidad de Granada: *Historias de vida del profesorado: posibilidades y peligros* (Bolívar); *Investigar la identidad profesional del profesorado: una triangulación secuencial* (Bolívar, Antonio; Fernández, C, Manuel & Molina R, Enriqueta); *Proceso de desarrollo institucional de un centro escolar: una aproximación biográfico-narrativa* (Domingo, Jesús & Bolívar, Antonio); *Ciclo de vida profesional de profesores y profesoras de secundaria: desarrollo e itinerarios de formación* (Bolívar, 1997); *La identidad profesional del profesorado de secundaria: crisis y reconstrucción* (Bolívar, 2006). Cabe reseñar también la revisión y el análisis del desarrollo en España de la investigación cualitativa desde un enfoque biográfico-narrativo: *La investigación biográfica narrativa en el desarrollo e identidad profesional del profesorado* (Bolívar, 2009). En la misma perspectiva se inserta *El trabajo de los docentes de secundaria: estudio biográfico de su cultura profesional* (Rivas, J.; Sepúlveda, M. & Rodrigo, P., 2000) desde la Universidad de Málaga.

En Argentina encontramos múltiples experiencias sobre el uso de la investigación biográfica-narrativa como metodología en los estudios posteriores a la violencia generada por las dictaduras militares y que nos sentimos llamados a reseñar para dejar constancia de cómo las narrativas han hecho presencia en la escuela para testimoniar y reflexionar los momentos más dramáticos de nuestra contemporaneidad; como tal es la compilación realizada por Elizabeth Jelin y Federico Guillermo Lorenz titulada *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado* (2004), en la que se recogen diferentes tipos de narrativas de Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, Perú. En el mismo sentido la investigación titulada *Sentidos y subjetividades detrás del discurso: reflexiones sobre las narrativas del exilio producidas en entrevistas orales* (Franco, 2007). No obstante vamos a tomar como referentes en este trabajo las que están orientadas en la línea de la identidad y desarrollo de la profesión docente como es la titulada: *El desarrollo de los profesores de la escuela media en escenarios de trabajo*, realizada en una escuela de la ciudad de Córdoba durante el 2004-2005 por Martha Ardiles; y *La construcción de identidad de los profesores de enseñanza media. Biografías de profesores* realizado por Delfina Veiravé, Mariana Ojeda, Claudio Núñez y Patricia Delgado en la Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco, Argentina; trabajo que a su vez está inserto en una investigación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, denominado *Vida y trabajo de los profesores de enseñanza secundaria. Institución y profesión do-*

cente desde una perspectiva intercultural; por último, *La experiencia escolar de maestros "inexpertos" biografías, trayectoria y práctica profesional*, realizado por Andrea Alliaud en la Universidad de Buenos Aires.

Para el caso chileno vamos a reseñar la investigación hallada en relación con la identidad profesional del profesorado en perspectiva de género *Una relación invisibilizada en los contextos de formación inicial: la identidad profesional desde una perspectiva de género*, de Verónica Lizana. Dicho trabajo será un referente importante ya que en toda la indagación realizada no se encontraron otras investigaciones que abordaran la perspectiva de género en los estudios de la identidad profesional del profesorado. Esta variable ya había sido incluida de manera tangencial en el estudio realizado por Bolívar et al., en *Ciclos de vida profesional del profesorado*; dentro de los objetivos se preocuparon por el grado en el que el género (profesor/profesora) podía marcar diferencias en la vivencia y ejercicio de la profesión docente (Bolívar, 2001: 284). No obstante dicha formulación, no se avanzó mucho en esa dirección. Hubo hallazgos en investigaciones y estudios en perspectiva de género desde el enfoque biográfico narrativo en países como España, tal es el trabajo realizado en la universidad de Cantabria y la Universidad de Sevilla: *Ausencias y presencias femeninas. Estudio de la exclusión social y la construcción de la subjetividad femenina en mujeres jóvenes a través de la metodología biográfico narrativa* de Adelina Calvo Salvador y Teresa Susino Rada (2003). Pero como habíamos señalado antes, nos centraremos en los referentes relacionados con la identidad profesional del profesorado, en tanto que nos interesa el campo de la educación desde una perspectiva de género.

En el caso venezolano encontramos dos investigaciones, una planteada desde el enfoque biográfico narrativo: *Construcción de la identidad profesional docente en estudiantes universitarios* de Zoraida Sayago, María A. Chacón Corso y Morelba Rojas de Rojas en la Universidad de los Andes en el estado de Táchira (2008). Otra que asumió como modelo metodológico la etnometodología a partir de relatos biográficos y la fundamentación teórica de la Identidad profesional la hizo desde la perspectiva del cambio democrático: *Identidad profesional del docente universitario en el marco de una gestión democrática del aprendizaje* realizada por Petra Luques, Idania Sansevero y Luz Reyes de la Universidad del Zulia, Venezuela (2007).

En Colombia, como en otros países, la investigación desde las perspectivas de la investigación biográfico-narrativa en un primer momento ha estado orientada hacia temáticas relacionadas con la violencia y situaciones de vulneración de derechos humanos como es el caso de la investigación sobre *Narraciones, memoria y ciudadanía. Desplazamiento Forzado* (Quintero, M. & Ramírez, J.

P., 2009); y *Narración oral, memoria e identidad de mujeres en el contexto del desplazamiento en Colombia* (Pinzón, L., 2009). En el campo de la educación cabe destacar el Primer foro pedagógico *La narrativa en la investigación educativa* en Maestría en Docencia de la Universidad de la Salle, que dirige el profesor Fernando Vásquez Rodríguez, el cual se realizó los días 3 y 4 de junio de 2009. Entre cuyos objetivos, además de familiarizar a los participantes con los temas, problemas y metodologías de la investigación biográfica-narrativa, presentó trabajos de maestría realizados desde la perspectiva de la investigación narrativa. Por otra parte, el Grupo de Investigación en Educación Infantil de la Universidad del Magdalena realizó el estudio *Identidad personal y profesional de los docentes de preescolar en el Distrito de Santa Marta* desde el enfoque de la investigación-acción pedagógica como una variante de la investigación-acción educativa (Mieles-Barrera, M. et al., 2009).

Hemos querido contrastar la perspectiva biográfico-narrativa asumida en el espacio iberoamericano para responder a las “crisis de identidad” del profesorado con la perspectiva del “interaccionismo simbólico” asumida en los trabajos que se referencian desde el texto *La construcción de identidades docentes como constructos de estructura y Dinámica sistémica: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas* de Amelia Lopes en la Universidad do Porto Portugal (2009). Estas dos vertientes de investigaciones comparten lo que podríamos llamar la hipótesis de trabajo y es que la crisis de la identidad docente se ve provocada por un conjunto de factores (escolares y sociales) y que su evolución está ligada a una difícil reconstrucción identitaria en tiempos de modernidad tardía (Bolívar, 2006), (Lopes, 2007).

Fundamentos epistemológicos del enfoque biográfico-narrativo

En este apartado vamos a referirnos a las líneas de fundamentación del enfoque narrativo desde una confrontación entre el paradigma positivista Vs. el paradigma hermenéutico; el modo paradigmático Vs. el modo narrativo como modalidades de construcción de conocimiento (Bolívar, 2000), (Bruner, 1988).

El giro hermenéutico

El quehacer investigativo en las Ciencias Sociales ha estado marcado por una larga discusión sostenida entre el paradigma positivista y el paradigma humanista. Aunque ambos consideran a la sociedad como un “macro objeto” común, poseen diferentes perspectivas de acercamiento a ella. Mientras que la investi-

gación social centrada en el paradigma positivista tiene como objeto establecer leyes generales en torno de los hechos sociales. Por su parte el paradigma humanista orienta su acción a la interpretación de los fenómenos particulares. El primero responde al paradigma cuantitativo positivista y el segundo al paradigma cualitativo, post-positivista (Conde, 1994).

Estas dos grandes formas de entender el conocimiento se remontan a la Grecia presocrática, sin embargo son Platón y Aristóteles las figuras más emblemáticas del planteamiento inicial de la polémica. Mientras Aristóteles defiende una concepción y una aproximación de la Naturaleza que podemos denominar más pre-cualitativa por lo que tiene de más “sustantivista”, “sensible” y “empírica” (como tratado directo con las cosas). Platón defiende, a su vez, una aproximación más “pre-cuantitativa” de la Naturaleza por lo que tiene de más “formalista”, “idealista”, “abstracta” y matematizable” (Conde, 1994). La permanente confrontación y crítica al paradigma positivista es lo que va a desencadenar en el campo de la filosofía en los años setenta lo que se ha denominado como el “giro hermenéutico” en las Ciencias Sociales; el cual se ha caracterizado por un auge de la perspectiva interpretativa que los sujetos hacen sobre sus propias acciones y las de los demás, dándole mucha preponderancia al significado en el campo de la investigación. Los fenómenos sociales van a convertirse en textos posibles de interpretación. En esa interpretación el valor y el significado están dados por la auto interpretación que los sujetos hacen de sí mismos y de los demás: “La investigación hermenéutica (...) se dirige a dar sentido y a comprender (frente a *explicar* por relaciones causas-efectos) la experiencia vivida y narrada (Bolívar, 2009) en contraste con los grandes principios universales y abstractos que distorsionan la comprensión de lo particular y específico de las acciones personales y sociales”.

Este giro en el estudio de las Ciencias Sociales ha estado orientado por el desarrollo del paradigma interpretativo el cual tiene como precursores a los filósofos Edmund Husserl y Martin Heidegger, siendo este último quien da el giro de la fenomenología trascendental de Husserl a la fenomenología hermenéutica. Sin embargo, quien más ha contribuido a fundamentar una epistemología hermenéutica ha sido el filósofo alemán Hans-Gerorg Gadamer. En su obra *Verdad y método* (2007) ha reafirmado el carácter auto comprensivo de los individuos que forman la sociedad y reconoce las acciones discursivas del lenguaje como la forma en que se expresa la realidad social. Es decir que las estructuras de significado están dadas a través del lenguaje y es en éste en el que se da la acción interpretativa.

En el plano de la teoría del lenguaje es Paul Ricoeur, siguiendo la senda abierta por Gadamer, quien va a llevar la hermenéutica interpretativa al plano de la

teoría narrativa y va a ocuparse de describir la manera como el Hombre dice su hacer a través de los discursos. Para ello Ricoeur plantea que se debe tener en cuenta la consideración temporal de la acción como del agente. Es decir, que se necesita tener en cuenta la problemática de la identidad personal. Y es en este contexto como surge el concepto de “identidad narrativa”, entendida ésta como la aprehensión de la vida en un relato. Ricoeur acude a los trabajos de Charles Taylor y de Alasdair MacIntyre para argumentar que un individuo sin sentido de identidad carece de dirección o de un sentido del lugar que ocupa, es decir que sin un sentido de identidad no hay garantía de una persona como ser valioso. Por eso su idea, que sólo una vida aprehendida como totalidad puede esperar a ser una vida plenamente realizada. Es decir que es mediante la aprehensión de la vida en un relato como se da la unidad al conjunto de la vida humana. (Ricoeur, 2006).

La teoría interpretativa de Ricoeur va a materializarse en su propuesta hermenéutica de la triple mimesis. En donde la Mimesis I se relaciona con la trama, atiende a los rasgos de la acción práctica; a sus estructuras inteligibles o redes conceptuales de la comprensión práctica (los fines, motivos, agentes, circunstancias, interacciones y resultados); a sus recursos simbólicos o el contexto de descripción de acciones particulares; a sus caracteres temporales. La Mimesis II se pasa al plano de la configuración, es decir a posicionarla como una mediación entre acontecimiento y relato. La Mimesis III es la intersección del mundo del texto con el del lector. La lectura retoma la comprensión práctica configurada en el texto y se produce un “aumento de realidad”. En esta propuesta es el lector de los “textos” quien asume en su acción de leer, la unidad interpretativa de prefiguración, configuración y re-figuración (Ricoeur).

En últimas, una propuesta de aproximación hermenéutica de los “textos” podría llegar a una comprensión de sí, de la historia, de la propia historia, de la propia cultura y da el paso decisivo hacia una concepción narrativa de la identidad. Lo que se busca en la propuesta riquieriana es la comprensión de sí y no simples metodologías para la comprensión de los textos. Toda hermenéutica es en una y otra manera comprensión de uno mismo, gracias a la comprensión del otro, y de los textos en el que podemos seguir el desarrollo de su ser (Ricoeur).

Sujeto e identidades como nuevos “agentes históricos”

Ante la presencia de este nuevo mundo cultural dominado por el panorama uniformizador de la globalización, surgen fuertes corrientes resistentes a tal uniformización que se expresan de forma inminente en las reivindicaciones de las identidades. De tal manera que la problemática de la identidad y de su plural

(las identidades) se tornan recurrentes en los diversos ámbitos académicos —antropología a la teoría política o los estudios culturales—, convocando tanto a la indagación teórica como al análisis de casos particulares. Al respecto Leonor Arfuch ha planteado que a este renovado interés por las identidades confluyen tanto los cambios ocurridos en el mapa mundial, como la crisis de ciertas concepciones universalistas y sus consecuentes replanteamientos deconstructivos (Arfuch). La llamada “vuelta al sujeto” a la teoría social y a la exploración de la historia está efectivamente ligada a la “reclamación” de la identidad y no cabe duda de que es hoy también uno de los componentes de nuestra cultura.

La identidad como un bien o cualidad insertos en el terreno de la acción social, política y cultural, de la que pueden ser portadores sujetos singulares o colectivos, que buscan su “identificación” diferencial es un concepto y una reivindicación propios de la modernidad tardía (Aróstegui, 2004: 360).

En este contexto la identidad de cada sujeto se ha convertido en el agente fundamental de toda acción y todo cambio en las sociedades de hoy. La reclamación de identidades diferenciadas surgidas en nuestra época —étnicas, regionales, lingüísticas, religiosas, sexuales, de género— es uno de los factores de mayor impacto en nuestra época. No obstante, este impulso identitario también está asociado con posiciones estratégicas y políticas en la lucha por la posesión del poder, duro y blando, la preservación y privatización de los recursos, la pulsión primaria de la defensa frente a las desigualdades y desequilibrios sociales, una fuerte resistencia a los movimientos migratorios (desplazamiento) o la oposición a todas las formas de dominación y explotación, realidades todas que están en la observación de la crítica social (Arostegui, 2004: 360).

La necesidad universalmente sentida de poseer y mantener una biografía no es más que la necesidad de construir una identidad. “Toda reivindicación de una identidad lleva aparejada la necesidad de poseer una biografía. “Sostener” una biografía equivale a buscar una historia... vivida” (Aróstegui, 2004: 362). No obstante, todos pasamos por más de “una comunidad de ideas y principios, auténtica o putativa, bien integrada o efímera” (Bauman, 2007: 34) que nos pone a resolver el problema que Paul Ricoeur ha planteado y es la consistencia y la continuidad de nuestra identidad a través del tiempo.

El tema de la identidad —personal, social y profesional— responde a una época marcada por la crisis de los principios de la modernidad en la que las grandes narrativas han cedido paso a las narraciones personales y locales en oposición a la tendencia globalizadora de los modelos de desarrollo del capitalismo de la modernidad tardía, la posmodernidad o la creciente tendencia de decolonialidad de los territorios mantenidos bajo la dominación de poderes todavía coloniales o

poscoloniales. En palabras de S. Bauman: “La identidad se ha convertido ahora en un prisma a través del cual se descubren, comprenden y examinan todos los demás aspectos de interés de la vida contemporánea” (Bauman, 2001: 161).

Manuel Castells (1998) sostiene que la sociedad red es incapaz de producir identidades plausibles, al desubicar a los actores sociales de tal manera que estos reaccionan y buscan encontrarlo en las tradiciones culturales comunitarias. Por otra parte la certeza de una vida planificada se vuelve inalcanzable y se reduce a determinadas élites. De ahí que la constitución de los sujetos ya no tiene el mismo rumbo que tenía durante la modernidad y la modernidad tardía. En palabras de Castells: “Los sujetos cuando se construyen ya no lo hacen basándose en las sociedades civiles, que están en proceso de desintegración, sino como una prolongación de la resistencia comunal” (1998). De ahí que el discurso de las identidades se levante como un discurso de resistencia comunitaria de los excluidos contra las formas de homogenización y disolución de los sistemas de dominación cultural y política. Dentro de esta perspectiva encontramos los discursos de la identidad desde una perspectiva de lo poscolonial y la descolonización del poder (Grosfoguel, 2009).

La identidad profesional del docente desde un enfoque narrativo

Las narrativas autobiográficas

Los múltiples estudios sobre la identidad se inscriben dentro de la reivindicación de lo autobiográfico en la modernidad tardía. En ella el espacio autobiográfico ha tomado lugar para dar cuenta de la multiplicidad e hibridación de textualidades que caracterizan la cultura contemporánea, donde lo vivencial y la experiencia propia se configuran como un valor privilegiado. Este universo está poblado por biografías, autobiografías, historias de vida, diarios íntimos, auto-informes, memorias, y las nuevas formas en creciente proliferación como entrevistas, conversaciones, retratos anecdóticos, testimonios, relatos de autoayuda, “reality show”, etc. (Bolívar, 2006).

“Responder a la pregunta “quién” como había dicho con toda energía Hanna Arendt, es contar la historia de una vida. La historia narrada dice el quién de la acción. Por tanto, la propia identidad del quién no es más que una identidad narrativa” (Ricoeur, 1995-96: 997). La identidad posee una dimensión narrativa y simbólica por el hecho de que ésta se construye en el discurso y no por fuera de él. En ese sentido podemos decir que las identidades se construyen en el

lenguajear que permite el encuentro y el desencuentro con el otro en el espacio de lo visceral y de la comunidad. Es en las narrativas compartidas como transitan las memorias colectivas y las identidades de los individuos y de las comunidades.

Antonio Bolívar ha dicho que la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la experiencia vivida, si no que configura la construcción social de la realidad (Bolívar, 2009). La narrativa es la manera natural que tienen los seres humanos de auto-comprenderse y comprender a los demás.

Identidad profesional docente

Como hemos señalado anteriormente la identidad está conformada por una dimensión personal y otra social. En la dimensión social cobra vital importancia el reconocimiento que los otros tienen de nosotros; la ausencia de reconocimiento social es uno de los factores que incide en la crisis de identidad que vive actualmente el profesorado. La identidad importa especialmente en profesiones, como la docente, donde la autoimagen y lo que una persona es y se siente no puede ser fácilmente separado de su trabajo.

En el núcleo de la construcción de la identidad profesional coexisten el proceso de relacional y el proceso biográfico. El primero aborda la atribución de la identidad por las instituciones y agentes en interacción directa con el individuo y, el segundo, como la interiorización activa e incorporación de la identidad por los propios individuos. Los individuos, entonces construyen su identidad social y profesional (estatus social) a través del doble juego de transacciones biográficas y relacionales, que “permite articular la dimensión temporal de construcción de las identidades con la dimensión espacial de su reconocimiento” (Bolívar, 2009).

Los estudios sobre la identidad del profesorado apuntan hacia la construcción de la identidad profesional como estructura dinámica, resultado de un proceso de socialización biográfico y relacional, más o menos estable, ligado al contexto en que se inscribe, y se apoyaría en tres hipótesis (Bolívar, 2009).

1. La primera es que la identidad docente es una identidad específica resultado de una socialización profesional en el curso de la que los profesores y profesoras se apropian activamente de las normas, reglas y valores profesionales propios del grupo. Especialmente se encuentra ligada en relación con el trabajo que se realiza y el contexto particular en que se desarrolla.
2. La identidad profesional es una construcción singular, propia de cada docente, ligada a su historia personal y a las múltiples pertenencias que arrastra consigo (sociales, familiares, escolares y profesionales). En este sentido, la construcción identitaria es un proceso biográfico continuo. La identidad puede

ser vista como el resultado de una transacción entre una identidad heredada y una identidad a la que se aspira o se impone por la situación actual.

3. La construcción identitaria es un proceso relacional, es decir, una relación entre sí y los otros, de identificación y diferenciación que se construye en la experiencia de las relaciones con los demás. Se juega, por tanto, como el resultado de las transacciones entre la identidad asumida por el individuo y la atribuida por las personas con las que se relaciona.

La identidad profesional (Bolívar, 2006) puede ser conceptualizada como resultado de la interacción entre las experiencias personales (dimensión de trayectoria biográfica) de los profesores y el entorno social, cultural e institucional en que ejercen sus funciones cotidianamente. Normalmente consiste en un conjunto de formas de ser y actuar (roles y estatus), configuradas durante su vida profesional, proporcionando una imagen coherente de sí mismo.

La identidad profesional docente se caracteriza por el conjunto de saberes y competencias necesarias para practicar el oficio de la enseñanza y que como tales, son reconocidas socialmente y se reconstruye en la acción social y en el discurso. No obstante, la actual crisis identitaria del profesorado demanda políticas de reconstrucción y reconocimiento de la identidad profesional del profesorado.

La identidad profesional del docente desde una perspectiva de género

La perspectiva de género

El concepto género resulta hoy día muy polémico, porque muchos consideran que significa subvertir el orden de cosas que ha imperado durante milenios. Desde una perspectiva de género se explica que el origen de la diferencia sexual y del predominio del hombre sobre la mujer no es natural sino histórico, se pone en cuestionamiento la concepción tradicional de origen religioso en la que la subordinación de la mujer obedecía a un orden natural: “El concepto género hace posible pensar en la construcción de nuevas identidades femeninas y masculinas, en la que los valores y los atributos de hombres y mujeres no sean considerados esencias inmutables que se sostienen en la determinación biológica, en las cuales la diferencia pretende justificar la subordinación” (Colorado, 2000).

El enfoque de género y la Perspectiva de Género (PG) nos plantea que mirar algo así es buscar las evidencias de la discriminación con el fin de construir un tipo de relaciones de género en las que la diferencia de sexo no implique ni discriminación, ni subordinación.

La perspectiva de género es un modo de ver el ser humano, una nueva perspectiva desde la que se resignifican los conceptos de ser hombre y ser mujer. Lo cual implica un replanteamiento de las relaciones en el ámbito de lo personal y lo social. Una perspectiva de género busca lograr un tipo de relaciones justas, equitativas y solidarias entre hombres y mujeres. Una perspectiva de género es una ganancia no sólo para las mujeres sino para la humanidad. Una deconstrucción de las relaciones de poder desde la PG dará como resultado nuevas relaciones y nuevas maneras de entender el poder.

La crisis identitaria del profesorado está fuertemente asociada a la desvalorización del estatus profesional (reconstitución de formas de poder), y el aumento de las presiones por los múltiples roles y funciones que están abocados a desempeñar en las instituciones educativas. Así mismo por la disociación entre los conocimientos pedagógicos y los que demandan las nuevas políticas educativas. Igualmente existe una disociación entre los procesos de formación inicial y las condiciones del contexto laboral.

La configuración de la identidad se ha realizado desde una dimensión personal y una social. *Las Identidades Sociales*, serían atribuidas o imputadas a otros, en un intento de situarlos como objetos. Así las identidades de los docentes serían asignadas socialmente en función de comportamientos esperados o prescritos.

Las Identidades Personales, se refieren al significado atribuido al yo por el propio actor, es una visión de uno mismo, como un ser físico, social, moral, y una conjunción entre las imágenes idealizadas y las identidades sociales imputadas.

De otra parte, la formación docente ha configurado la identidad desde las siguientes dimensiones (Lizana, 2009): Dimensión social, dimensión personal, dimensión formativa y dimensión profesional. La cuales no han considerado los procesos de subjetivación, es decir, las unidades de sentido de las imágenes-apariencias-reacciones sobre sí mismo/a; y los procesos de objetivación; esto es, los modelos explicativos sobre el saber-convivir, saber-ser, saber-conocer y saber-hacer, de las identidades de género. “Estos procesos (re)significan “la diferencia-semejanza sexual”, materializan “los sexos-cuerpos-sexualidades de sujetos y no sujetos”, y condicionan histórica y socioculturalmente las relaciones de género y la división sexual del trabajo. En este sentido, la identidad profesional docente está condicionada, tanto por las operaciones representacionales asociadas a la división sexual del trabajo, las que sustentan una complicidad con la norma del sexo; como por las experiencias identitarias relativas a las relaciones de género, las que mantienen una alianza estratégica con el imperativo heterosexual” (Lizana, 2009).

Como lo expresamos en los referentes de este trabajo el aporte para mirar y comprender la identidad profesional del profesorado desde la perspectiva de género ha partido del trabajo investigativo y reflexivo de la profesora Verónica Lizana Muñoz. Para ella:

La configuración de la Identidad Profesional Docente desde una perspectiva de género, permitiría develar “los sexos-cuerpos-sexualidades que importan”, tanto en sus espacios, ámbitos de acción y productos culturales, como en sus conocimientos, competencias y actitudes. Un compromiso con las estrategias político-educativas, cuyos estándares de calidad y sistemas de medición procuran mejorar “la calidad con equidad” de las prácticas de enseñanza y procesos de aprendizaje. Y un compromiso con los acuerdos internacionales, donde “la calidad con equidad de clase, género y etnia” constituye un imperativo para los Sistemas Nacionales de Educación” (Lizana, 2009).

Bibliografía

- Arostegui, J. (2004). *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bauman, Z. (2004). *Identidad*. Buenos Aires: Editorial Losada.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos*. México, D.F: Tusquets Editores.
- Bolívar, A. (2006). *La identidad profesional del profesorado de secundaria: crisis y reconstrucción*.
- Bolívar, A. (2009). La investigación biográfica narrativa en el desarrollo profesional del profesorado. Próximo a publicar.
- Bolívar, A.; Domingo, J. & Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*.
- Bruner, J. (2006). *Actos de significado*. Madrid: Alianza Editorial.
- Colorado, M. (2000). *Conflicto y género*. Medellín, IPC de la Corporación de Promoción Popular.
- Grosfoguel, R. Los dilemas de los estudios étnicos estadounidenses: multiculturalismo identitario, colonización disciplinaria y epistemologías decoloniales. Fuente: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/C_Sociales/universitas/63/Grosfoguel.pdf
- Jelin, E. & Lorenz, F. G. (2004). *La educación y memoria. La escuela elabora el pasado*. Madrid: Siglo XXI.
- Lizana, V. (2009). Una relación invisibilizada en los contextos de formación inicial: la identidad profesional desde una perspectiva de género. En: *Revista latinoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 7 (3).

Lopes, A. (2009). *La construcción de identidades docentes como constructo de estructura y dinámica sistémica: argumentación y virtualidades teóricas y prácticas*. En: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev113COL1.pdf>

Pinzón, L. (2009). Narración oral, memoria e identidad de mujeres en el contexto del desplazamiento en Colombia. En: *Memorias del III Encuentro de Identidades. Aplicaciones en torno a la Oralidad*. México D.F. Universidad Iberoamericana.

Pinzón, L. (2009). *Identidad y relato en maestras colombianas*. Conferencia en la III edición del Master Erasmus Mundus de Estudios de las Mujeres y Género (GEMMA) Universidad de Granada.

Quintero, M. & Ramírez, J. P. (2009). *Narraciones, memoria y ciudadanía. Desplazamiento Forzado*. Bogotá, D.C. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Argentina S.A.

Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro*. México: Siglo XXI Editores.

Villanueva, J. de D. (2010). *Didáctica y escuela*. Granada: Port-Royal Ediciones.